



El Dibujo y la Educación Ambiental

Autor: Antonio Marín Martínez

Institución: Asociación Española de Educación Ambiental (AEEA)

Resumen

Desde siempre el dibujo se utiliza como medio para captar el medio natural que nos rodea, las diferentes especies y las actividades de estas.

Un ejemplo de ello son los conocidos 'Cuadernos de Campo' en los que se dibujan las diferentes especies animales y sus entornos.

A través del dibujo se obtiene un conocimiento de aquello que se está dibujando, un detalle mucho más profundo que el que se proporciona a primera vista.

El dibujo facilita el camino hacia el respeto del medio ambiente dado que ayuda a su conocimiento.

Propiedades:

1. Es un medio universal.
2. Es un tema carente de toda ideología política.
3. Incentiva la curiosidad y la capacidad de observación.
4. Tiene la flexibilidad de adaptarse a cualquier edad, siendo especialmente indicado para los más pequeños.
5. Facilita la comprensión de los elementos naturales.
6. Potencia la imaginación.
7. Es un medio para la educación en valores.

El dibujo es un paso siguiente al de la 'percepción' (Lo que entra por los sentidos).

El proceso sería el siguiente:

1. Percepción por los sentidos.
2. Asimilación
3. Expresión conceptual visual. Resultado: El Dibujo.

Es aquí donde es interesante que los formadores/educadores tengan unas nociones básicas de dibujo, dado que cuando se quiere explicar algo, los medios habituales de explicación se ven complementados por la posibilidad de utilizar el dibujo como un medio más visual y en algunos casos más fácil de entender y asimilar.

Palabras claves: dibujo; educación ambiental; educación en valores

Desde la Prehistoria el ser humano ha utilizado el dibujo como un instrumento para plasmar el medio que le rodea. La utilización del dibujo, aún con técnicas muy básicas, ha permitido a día de hoy saber cómo era el entorno de estos hombres que habitaron la tierra hace miles de años.

En nuestros días, existen multitud de técnicas y materiales para poder seguir plasmando los objetos de nuestro entorno, de nuestra imaginación o de cualquier otro ámbito que se nos ocurra, y que queramos transmitir a otras personas utilizando un medio visual y muy preciso: una idea, una actividad o un lugar determinados.



Desde la Prehistoria el ser humano ha utilizado el dibujo como un instrumento para plasmar el medio que le rodea.

Otro ejemplo claro de la utilización del dibujo en el entorno natural serían los denominados “Cuadernos de Campo” en los que se dibujan diferentes especies de animales, plantas, etc. con suficiente detalle como para poder identificar una especie determinada, bien por características en el plumaje (en el caso de un ave), por la forma de las hojas (caso de una planta) o por cualquier otro detalle específico.

El afán del ser humano por utilizar el dibujo no solamente debe interpretarse como un medio para transmitir un conocimiento, sino también para adquirirlo. Un individuo que se detiene a dibujar un árbol, después de dibujado, habrá obtenido un conocimiento sobre ese árbol más detallado sobre sus hojas, la corteza, la forma del tronco, etc., de lo que pudiera adquirir mediante una explicación “más verbal”, y no debemos olvidar que el conocimiento es el camino hacia el respeto.

Pero, ¿qué ventajas tiene el dibujo como fuente de transmisión de conocimientos frente a cualquier otro medio? Algunas de estas ventajas vienen a ser las siguientes:

- I. La universalidad: un dibujo lo puede interpretar cualquier persona independientemente de su idioma o lugar de residencia.
- II. Motiva la curiosidad y fomenta el estudio del detalle.
- III. Es adecuado para cualquier edad, siendo especialmente indicado para los más pequeños.
- IV. Facilita la comprensión de los elementos naturales.
- V. Potencia la imaginación.
- VI. Permite la asimilación de conocimiento sin excesivo esfuerzo.

También es posible utilizar el dibujo en la realización de actividades en la naturaleza: mapas, decoración de objetos, etc; actividades en las que las personas que trabajan con niños, experimentan con una forma divertida y amena de interactuar con los más pequeños.

Pongamos un ejemplo:

Imaginemos que tenemos que transmitir la idea básica de que “El fuego en el bosque es peligroso”, podríamos explicarlo de forma verbal y seguramente todo el mundo lo comprendería, pero también podríamos explicarlo de una forma gráfica, mostrando por ejemplo, un dibujo de una cerilla con un cierto gesto de enfado (mala intención) y unos árboles tras ésta, con aspecto de tener miedo. La utilización del dibujo nos permitirá asignar propiedades “humanas” a cualquier objeto y a su vez nos dejará transmitir unas “sensaciones” que serán captadas por la persona y que permitan la adquisición del “conocimiento” que queríamos transmitir: “El bosque tiene miedo del fuego”.



Poniendo gestos en los objetos podemos transmitir una sensación que distinga lo que es bueno de lo que es malo

Esto nos lleva a pensar que esta forma de enseñanza, debería tener más presencia en la formación de formadores, no ya porque sea la mejor manera de enseñar, sino porque es un complemento que puede facilitar la capacidad de asimilar conceptos que de otro modo costaría mucho más entender. Por ello siempre sería positivo para el formador, que tuviera unas nociones (aún básicas) de dibujo, con el objeto de tener una herramienta disponible más a la hora de enseñar.

Dentro de las múltiples opciones que tenemos con el dibujo en la naturaleza como protagonista, se nos podría presentar un caso (hipotético) en el que tuviéramos que explicar a un grupo de alumnos las diferentes clases de nubes que existen, una muy buena forma de explicarlo sería utilizando el dibujo y representando las diferentes formas o características que pueden tomar las nubes, en este caso una representación visual será quizá más apropiada y efectiva que una explicación verbal.

Pero no solamente como medio de enseñanza se puede utilizar el dibujo en el medio natural si no también para nuestro propio disfrute: dibujar algún animal que nos hemos encontrado en alguna ruta por la montaña, algún pez que hemos visto mientras paseábamos por la orilla de un río, etc. Esto nos llevara, como ya hemos comentado, a aprender con mas detalle la forma, los colores e incluso alguna de las costumbres que pudiera tener ese animal.

Hace algún tiempo se planteó un ejercicio a unos alumnos de edades comprendidas entre los 10 y 12 años, en una de las clases de dibujo, que consistía en dibujar un pez, en concreto un “gobio”, este es un pez pequeño, que se caracteriza por tener unos puntos de color oscuro en un lateral, así mismo es un pez que vive en el fondo de los ríos donde se alimenta. Al principio los alumnos quedaron un poco sorprendidos, dado que ninguno de ellos, había oído hablar de este tipo de pez. Se les dio el plazo de una semana para que pudieran documentarse y finalmente pudieran dibujar el pez objeto de estudio.

Pasó una semana y todos los alumnos, cada uno en la medida de sus posibilidades, trajo el dibujo de un gobio. Todos trajeron el pez con su punteado lateral, incluso muchos de ellos lo dibujaron comiendo en el fondo del río, pero la cosa no acabó ahí sino que incluso algunos de ellos lo dibujaron a su tamaño natural (unos 10 centímetros) y le dibujaron unos pequeños bigotes que el pez tiene en la boca.

¿Que se consiguió con esto? Los alumnos sintieron curiosidad por aprender que era un gobio, por lo que se motivó el que investigaran, adquirieron un conocimiento sobre un pez que hasta entonces desconocían, conociendo su forma y características, incluso la forma de alimentación del pez, un conocimiento que les permitió posteriormente poder dibujarlo con al menos los detalles mas destacados.

Algunos de los alumnos -los que más investigaron- dibujaron al pez con un cierto gesto de enfado. Al preguntarles por qué habían dibujado al pez de esta manera, comentaron que se trataba de un pez “invasor” (no natural de los ríos de la península). Este sería un ejemplo claro de como el dibujo transmitió una sensación sobre si algo es bueno o malo (dándole propiedades humanas como son los gestos faciales) como comentábamos antes y que bien podría ser una interesante herramienta docente.

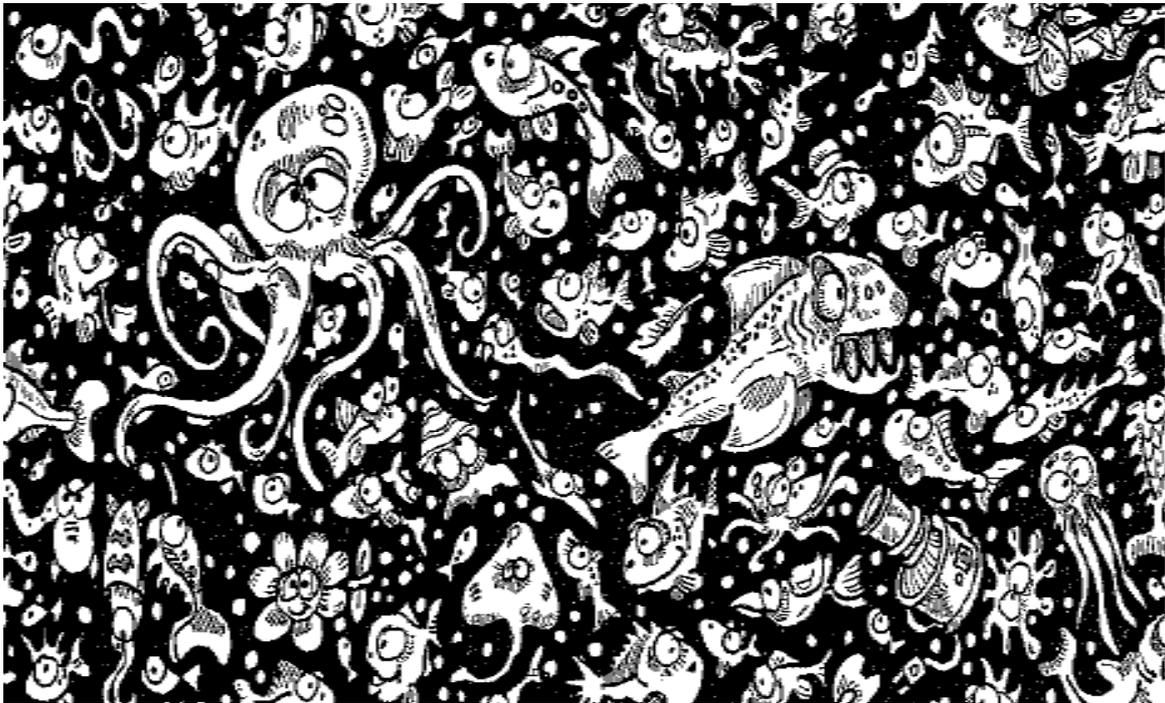


Ilustración de Antonio Marín en la que se dan características humanas a los personajes

Otro ejemplo claro podrían ser los dibujos animados, que mediante la atribución de características propias de los humanos a insectos, plantas, animales, etc. y transformándolos en personajes, nos van relatando cómo son, de qué forma viven, de qué se alimentan y todo tipo de características que hacen que la persona que los está viendo, aprenda sin apenas darse cuenta. La utilización de personajes animales (o cualquier personaje recogido del medio natural) requiere que previamente se haya tenido que realizar un estudio sobre ese animal en concreto. Cuanto más profundo sea este estudio, más calidad tendrá el conocimiento que transmitamos. Por ejemplo, saber si vive en colmenas, si es un animal nocturno, etc.

Otro medio que tiene las simpatías del público más joven, es la utilización de los comics como medio de enseñanza. Este tipo de publicación (viñetas, tiras, etc.) consigue llegar a un público más joven (por lo general). Utilizando este sistema de dibujos secuenciales se consigue, al igual que en los dibujos animados, una transmisión de conocimientos que fomentan la curiosidad y el respeto.



Viñeta realizada por Antonio Marín en la que se atribuyen cualidades humanas a dos pájaros.

Y para terminar no hay que olvidar una de las utilidades que cualquier monitor medioambiental o que trabaje con grupos de personas jóvenes más aprecia, es la utilización del dibujo en los juegos o actividades al aire libre: el diseño de un mapa, en el que se dibujan diferentes montañas o picos que pueden servir como referencia y cuya forma plasmamos de manera identificable sobre el mapa. El diseño de mascararas o de disfraces que simulen animales, la capacidad de decorar una piedra dibujando sobre ella un objeto como una flor o un animal. Actividades que ayudan no solamente a conocer lo que se dibuja, sino también a reforzar la convivencia, y el trabajo en grupo.

En conclusión, el dibujo es una herramienta que en la naturaleza ofrece grandes posibilidades de enseñanza y ocio. Se presenta como un medio didáctico importante en determinados entornos. Esto hace que muchas personas muestren interés en adquirir unas nociones básicas sobre las técnicas del dibujante, para ser utilizadas como complementos e incluso como herramientas principales para enseñar y llegar visualmente a sus alumnos.